

# JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 259



23 Mayo de 1937

En las horas heroicas

## El doncel simbólico

La pesadilla roja cesó en Sigüenza, la grave ciudad castellana. Los soldados de España tomaron el recinto y a poco se rendían los marxistas ilusos que se hicieran fuertes en la más fuerte Catedral. Ciertó que desde lejos ésta parece una fortaleza dorada por el sol de la meseta en tantas centurias. Aquella gente alocada tomó para baluarte lo que era templo de Dios y profanó y demolió en la ofuscación de destruir. Cayeron a los golpes de la furia efígies, relieves, cresterías, doseletes, toda la filigrana acumulada en ese estuche de piedra, exteriormente tosco.

Mas no todo fué abatido. Algo quedó en la capilla de Santa Catalina. Un buen obispo de Canarias, don Fernando de Arce, la decoró al comenzar la segunda decena del siglo de nuestro maravilloso plateresco: portada a lo romano con frontispicio semicircular terminal; relieves, columnas, abalastradas: toda la ostentación de la época, rica, próspera y creyente.

Dos sarcófagos muestran sus heridas; la piedra adquirió en el cercén un tono jugoso, como de carne que palpita y se queja. En aquéllos descansan el Prelado y su padre. Sobre un tercer túmulo hay un caballero intacto que se nos antoja viviente. Es joven; viste su cota y su casco; del cinto pende la daga, cuya punta parece que se clavó en la losa.

Saciado de dormir se ha recostado cómodamente, naturalmente, el codo derecho medio hundido sobre un brazo de laurel. Se niega a descubrirnos su nombre y a trabar conversación.

Pero detrás de él, en el muro del arco-solio, una inscripción le delata: es el noble don Martín Vázquez de Arce, muerto en la guerra de Granada cuando acudía en socorro de unos hombres de Jaén, el año 1486. Su hermano, el buen Obispo don Fernando, le deparó más que buena magnífica sepultura, obra maestra de los sarcófagos toledanos de la época.

Le llamaron «El Doncel». De niño sirvió de paje a los Reyes y pasó a la Milicia, asilo honroso de la juventud, en cuyo noble oficio le sorprendió la muerte. Tal vez lo fué en absoluto: la actitud abstraída y lánguida en que le vemos nos mueve a sospecharlo.

¿Qué libro está leyendo? Por el lugar recogido y sagrado diríamos que un libro de Horas: meditaciones en torno a la muerte. Pero no: el ademán despreocupado de Don Martín parece situarle en sitio profano: en su tienda de campaña, acaso, frente a los muros de Jaén, después que ha despachado a sus pajes y escuderos para distraer el ánimo a solas y en silencio. Se ensimisma en el Romancero; repasa las gestas de los héroes populares, los episodios valerosos de Bernardo del Carpio, Fernán González, el Cid Campeador. Por un momento ha levantado la vista hacia nosotros, pero seguirá leyendo atentamente.

Las hordas destructoras no osaron, temerosas, tal vez supersticiosas, turbar la interesante lectura del héroe.

El Doncel de Sigüenza es el símbolo del momento español. España, como él, acaba de incorporarse sobre el haz de sus laureles pretéritos, y en la lucha terrible que sostiene por su libertad, evoca a los varones preclaros que en otros siglos forjaron la nacionalidad, como un santo y seña de la victoria. Y



el Doncel es, también, un símbolo de la juventud española actual, que, como don Martín Vázquez de Arce, sabe luchar contra el opresor y sabe morir por la Patria. Siglo XV-siglo XX: gran lapso temporal, pero en el espíritu poca diferencia.

En la augusta serenidad del Doncel trasciende todo el sentimiento del honor y la caballeridad. El anónimo escultor acertó a poner en esta obra primorosa, sin par en lo expresivo plástico, raza y fe. El orgullo de raza y de fe del artista, del atrayente joven guerrero, de la España de entonces y de la España de estas horas decisivas que estamos traspasando.

Ricardo DEL ARCO

## La Aviación Nacional

Las hazañas realizadas por la aviación nacional en estos nueve meses de guerra, culminan en los frentes de Vizcaya, donde se está cubriendo de gloria. La técnica, la audacia, el valor y el arrojo de nuestros pilotos llenan de entusiasmo a los combatientes y de asombro al enemigo, que estos días atónito ante semejantes proezas, no oculta su respeto ante esos magnates del aire, que en vuelos arriesgadísimos y jamás conocidos en la guerra moderna, colaboran de modo decisivo en la victoria.

Puestos a reconocer, en esa estupefacción de los rojos, una prueba evidente de nuestra superioridad aérea, vamos a dar a conocer algunos detalles de su desconcierto, al que va unido una dosis clarísima de admiración.

No hace muchos días, el Ministro del Aire marxista, Indalecio Prieto, confesó que la aviación nacional, con una singular maestría, había conseguido romper todas las líneas defensivas de la resistencia roja, calificando de irresistibles los ataques de nuestros aviadores y achacando el éxito de éstos a sus peculiares vuelos bajos.

Estos vuelos, verdaderamente extraordinarios, son los que, principalmente, han llenado de estupor al campo enemigo. Así una Radio de Bilbao —la 2 F. P.—decía recientemente estas palabras enaltecedoras de la Aviación nacional: «Los aviones enemigos vuelan a ras de tierra. La lucha en el aire, se ha convertido en una lucha terrestre por lo bajo que vuelan los aviones facciosos. Los avances de las fuerzas enemigas son apoyados por la Aviación de modo tal, que los aparatos descienden a la altura misma de un soldado...» Son palabras textuales de dicha emisora que canta, sin proponérselo, de esa manera las excelencias de nuestra Aviación y la heroicidad de sus pilotos únicos...

En la guerra, volar bajo es ya una difícil tarea en la que se corre un riesgo considerable. Volar al alcance de los fusiles y de todas las armas de fuego, es casi una osadía, pero volar «a la altura de un soldado» como dicen los mismos marxistas estupefactos, es una hazaña maravillosa.

Y, sin embargo, nuestros aparatos, realizan habitualmente con arrogante y serena destreza, tan valiente enormidad. Y así, si un error, sin

un estrago inútil, sin un daño superfluo, desalojan trincheras, rompen líneas de fortificaciones, cortan al enemigo sus contactos defensivos, y le obligan a huir de sus más sólidas posiciones que creían inexpugnables. Y todo ello, habiéndoselas en el aire con la aviación marxista, a la que hace tiempo tienen atemorizada, pero la que, de todos modos, hace esfuerzos supremos por contrarrestar la gesta de la Aviación nacional.

Durante nuestros avances victoriosos en Vizcaya, nuestros aviones han rebasado muchas veces el límite de lo genial. Son los mismos de siempre: los que aprovisionaron valientemente a los héroes del Alcázar de Toledo y a los de Santa María de la Cabeza, realizando acrobacias magníficas e inolvidables; los que colacan las bombas en los objetivos militares de Madrid, con precisión matemática; los que mantienen a raya a la flota aérea roja, compuesta en su mayoría por pilotos franceses y rusos; los que realizaron fastuosos alardes de táctica en Asturias y en el Jarama y en los frentes del Sur...

Otra emisora roja dice que como los aviones nacionales continúan volando a ras del suelo, sobre sus trincheras, los milicianos han decidido abatirlos, apuntándoles con doscientos y más fusiles y esperando convenientemente parapetados el instante en que los aparatos pasan por la vertical de sus trincheras, para dispararlos. Y esto, que constituye un peligro esquivado habilísimamente por los pilotos, nos da una prueba más de la magnitud de su gesta sublime.

Cuando se conozcan con detalle estos hechos triunfales de la aviación nacional, habrá de producir la sorpresa de los técnicos del mundo y la admiración de todos.

*Verbalmente, nos compadecemos en la retaguardia, con gran frecuencia, de las penalidades que nuestros soldados arrostran en las trincheras frente a un enemigo traidor, y bajo un cielo hosco e inclemente. Y les admiramos.*

*Pero nuestra admiración suele ser meramente platónica, puesto que seguimos aferrados a nuestra vida muelle y cómoda.*

*La verdadera admiración conduce como de la mano a emular en lo posible al ser admirado.*

*Es un sangriento sarcasmo prodigar alabanzas a los héroes, y cuando se nos exige el más leve sacrificio de nuestra comodidad o de nuestro bolsillo, refunfuñar y torcer el gesto.*

*Habíamos quedado en que la España nueva se debe asentar sobre los robustos sillares del sacrificio y de la abnegación.*

*Si, pues, hemos de poner siquiera sea una piedrecita en el edificio de la nueva Patria, no regateemos el sacrificio y seamos austeros.*

*Austeros en el cuerpo y en el espíritu; es decir, en la glotonería, en el lujo y en las palabras.*

*Sólo así, podremos decir con verdad, que laboremos por el advenimiento de la Patria grande, una y libre.*

*El movimiento se demuestra andando.*



## El franco que sube y el franco que baja

Es un hecho indiscutible que el franco francés, herido en lo más profundo de su economía, se tambalea como una lógica consecuencia de la política demagógica a que ha sido arrastrada Francia, después del triunfo del Frente Popular. Y era natural que así fuera: el Frente Popular era una simbiosis rara de políticos de izquierda y de los extremos partidos, basada en las organizaciones proletarias. Francia ha caído una vez más en la trampa que le han tendido los zorros de Moscou. En consecuencia, su moneda, como fiel barómetro, va bajando cada vez más, a medida que aumenta la presión política y social que presagia una revolución mucho más feroz que la antigua francesa y que la roja desatada en esa desgraciada zona española hundida en el caos soviético. El franco baja al tiempo que todos los artículos de primera necesidad, experimentando la presión de las huelgas y la elevación de los jornales, a todas luces injusta, suben en proporción extraordinaria. Así por ejemplo, la naranja, esa naranja robada a los huertanos de Valencia y Murcia, cuesta en Francia nada menos que un franco. Un franco cincuenta cuesta *El Diario de Burgos*. De manera que a juzgar por estos precios puede deducirse lo que es la vida en aquella nación. El franco baja y bajará todavía más hasta no ser nada. En cambio, en la España Nacional tenemos un Franco que cada vez se cotiza más en alza. Es él la representación clara y autorizada de esta España de siempre, grande, religiosa, única; la España que surge duramente vertebrada, para derribar a todos los que se opongan a los grandes fines que la Historia le ha encomendado.

Es lógico que Franco sea un valor cada vez más en alza. Ha sabido reconquistar a España: ha dado la clave de la unificación de sus milicias, para hacer de ellas un apretado haz para proseguir las victorias desde Vizcaya hasta el corazón de Castilla.

El alza de nuestro Franco es presagio de nuestra victoria rotunda y definitiva.

## Desfile de personajes

### El barbudo Moles

Desde que el alzamiento nacional hundió para siempre en el oprobio a aquel equipo de desalmados que era el Gobierno Casares Quiroga, no ha vuelto a saberse una palabra de uno de sus más opacos pero siniestros personajes. Nos referimos al barbudo señor Moles, ministro de la Gobernación que fraguó, junto con Casares y el miserable de Alonso Mallol, el crimen alevoso que privó a España de la figura excelsa de Calvo Sotelo. Se diría que se lo ha tragado la tierra. Si se tratase de persona susceptible de remordimientos de conciencia, pensaríamos que se había hecho él mismo justicia, pero de este desalmado no hay que suponerlo.

La situación de este sujeto en el mundo, es muy parecida a la del atormentado vivir de Judas, y no le vemos verdaderamente otra salida, que aquella de colgarse a un árbol que, con aplauso de las generaciones, adoptó el Iscariote.

La noche del 17 de julio, fecha gloriosa para España, la pasó el grotesco personaje en su despacho del Ministerio, invadido por todos los terrores. Tan enorme era su azoramiento, que se olvidó del lugar en que se hallaba y del idioma que estaba obligado a usar allí, y no hacía más que mascullar frases ininteligibles en catalán.

Ni los funcionarios de su Secretaría ni los ordenanzas ni los gobernadores que de vez en cuando le llamaban por teléfono en demanda de instrucciones, lograban entenderle una sola palabra.

El cuadro resultaba verdaderamente grotesco. Mientras acudía de aquí para allá, guiñapo humano, con la barba más lacia que nunca, todo se le volvía decir con tono monorrítmico:

«La he fet bona; la he fet bona; la he fet bona.»

La había hecho buena, en efecto, el miserable. No el remordimiento, sino la magnitud de torpezas y su crimen, habían dado fin a su serenidad de bestia estúpida y resignada.

Por la puerta entreabierta los secretarios y las mecanógrafas contemplaban divertidamente el espectáculo que constituían las frenéticas idas y venidas del señor ministro, que se revolvía de allá para acá, siempre a la querencia del teléfono.

Tinto en sangre todo él, desde la barba a los zapatos, rojo de la sangre más ilustre de España, pugnaba por sacar la cabeza de la ola de cieno que amenazaba ahogarlo. Porque, Alto Comisario en Marruecos hasta hacía sólo unos meses, sabía que la sublevación de las tropas del Protectorado, únicas que hasta entonces se habían alzado en rebeldía, iba a ser como una ola gigante a la que resultaba inútil oponer resistencias.

*Unificación para terminar enseguida la guerra, para acometer la gran tarea de la paz, cristalizando en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra revolución nacional.*

*Unión de todos y para todo.*



# INFORMACION DE LA GUERRA

## Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

*Ejército del Norte.*—Frentes de Aragón y Soria.—Tiroteos sin trascendencia.

*Frente de Vizcaya.*—Continuó el brillante avance de nuestras tropas en los sectores de Dima y Villaro, ocupándose después de brillantísimo combate las alturas de Urri y Bargondia, que dominan dichos pueblos. Además, cayó en nuestro poder Beregoitia, Arroche y Urrutuchu. El enemigo abandonó sus posiciones ante la decisión y hábil maniobra de las tropas nacionales. Algunas alturas como las del monte Urrutuchu y Cueva de Leguate, fueron asaltadas después de un difícil avance por sus cortadas laderas. El enemigo, muy numeroso, ofreció menos resistencia que en días anteriores y cerca de 200 milicianos con armamento quedaron prisioneros de nuestras unidades. El material y número de muertos abandonados en el sector montañoso que quedó cercado es muy grande, constituyendo el avance una señalada victoria, que pone de relieve el arrojo, dureza y alto espíritu de las fuerzas que lo ejecutaron.

*Frentes de Santander, Asturias, Avila y Madrid.*—Sin novedades de importancia.

*Ejército del Sur.*—Tiroteos en todos los frentes. En el día de hoy se han presentado en nuestras filas en los distintos frentes, 46 milicianos con armamento.

*Actividad de la Aviación.*—Aviones rojos aislados, continuando su acción criminal y destructora contra poblaciones abiertas, han bombardeado Valladolid y Pamplona, causando 2 muertos y 22 heridos civiles, en sus tres cuartas partes mujeres y niños en Valladolid, y 10 muertos y 25 heridos, de ellos 6 hombres y el resto mujeres y niños en Pamplona.

Se confirma por las noticias, fotografías aéreas e informaciones procedentes del campo rojo, la eficacia del bombardeo sufrido por el acorazado «Jaime I», que fué alcanzado por diez potentísimas bombas, que le produjeron gravísimos desperfectos. A los pocos momentos del bombardeo, grandes llamaradas se elevaban del centro del barco, que ha quedado inútil y logrado el objetivo de la operación desarrollada con admirable técnica. Según las radios enemigas, la tripulación tuvo que abandonar el barco y fué auxiliada por el navío inglés «Hockins».

Salamanca 22 de Mayo de 1937.—De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno*.

## NOTICIAS

—GUERNICA.—Se intensifica la ofensiva de nuestras tropas sobre las fortificaciones del cinturón de hierro. Nuestra artillería ha bombardeado la línea del Gallo, causando grandes desperfectos. Los Legionarios han avanzado con un día de anticipación; por este motivo han de permanecer descansando unos días hasta recibir la orden de reanudar la marcha.

—MADRID.—Ayer tarde la artillería nacionalista estuvo bombardeando por espacio de una hora los objetivos militares de dicha capital.

—VALENCIA.—El Gobierno de Panamá ha comunicado al llamado Gobierno de Valencia la expulsión, por indeseable, del embajador rojo en dicho país.

—MALAGA.—Se han terminado las obras del puente del Carmen, que pone en comunicación el puerto con la ciudad. Están en estudio otras obras que se realizarán en breve, entre ellas la construcción de una barriada de casas baratas y algunas carreteras.

—BARCELONA.—Ha aparecido un decreto suprimiendo las prisiones que no estén controladas por la Generalidad, para evitar que los incontralables administren la justicia por su cuenta.

—VALLADOLID.—La emisora de Bilbao hace un llamamiento pidiendo la militarización del pueblo vasco para evitar el riesgo inminente que corre la población de Bilbao.

## De la Alcaldía

Por infringir las disposiciones que regulan el percibo del impuesto con destino al subsidio pro-combatiente y no entregar el tiquet a quienes venían haciendo consumaciones en un establecimiento de esta ciudad, se ha impuesto la multa de CINCUENTA pesetas.

A tal fin, se recuerda a industriales y vecindario el deber de contribuir con celo y cariño a tan laudable obra, en beneficio de los familiares que tienen sus hijos luchando por la CAUSA en las líneas de vanguardia.

Espero, pues, de todo el vecindario preste colaboración y denuncie aquellas infracciones para su sanción inmediata.

Jaca 21 Mayo de 1937.—El Alcalde, FRANCISCO GARCIA.

**Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.**

TIP. QUINTANA